

ENCONTRADNO

LO CUIR:

CAMINANDO

PREGUNTAMOS

Los Zapatistas no reclaman ser expertos en ninguna lucha más que la suya. El encuentro a sido una manera para que ellos (y el resto de nosotros) aprendamos sobre las maneras en las que el neoliberalismo nos esta chingando y compartir y celebrar las estrategias que comunidades alrededor del mundo usan para resistir esas indignidades. Con esta intención, el encuentro es una práctica que trae con si la promesa de las infinitas posibilidades para avanzar la lucha anti-capitalista más allá de culturas y fronteras.

Sin embargo, por la presente, los espacios de encuentro no son un proceso fácil y pueden traer conflictos que son difíciles, alarmantes, alienantes y en sí desagradables cuando individuos de contextos completamente diferentes se juntan por primera vez. Un incidente que resalta el desorden que es el encuentro, fue cuando una compañera Zapatista mal interpreto el género de un@ joven estadounidense de color de género no conforme (GNC por sus siglas) con la que conversábamos el primer día del encuentro.

Ahora, para ser lo más transparente posible, aunque la mayoría de nuestro grupo se identifica como queer y vive / ama / trabaja en comunidades con personas que se identifican como trans, no-binario, y personas variante en género, nuestro grupo está compuesto de mujeres cisgénero, intentaré lo mejor para relatar esta interacción con cuidado, mis disculpas por adelantado por cualquier falta en mi análisis.

Entonces ay estamos, paradas cerca de la entrada que está guardada por las soldadas del EZLN, en medio de introducirnos con unas personas chingonas que organizan alrededor de los temas de la soberanía indígena y el empoderamiento de mujeres de color en los estados unidos norteamericanos cuando una compañera Zapatista vino a nosotros y quiebra la conversación al malinterpretar el género de nuestra nueva amistad como un hombre. Fue bastante agresiva en la manera que equivocó su género, le dijo que no tenía derecho de estar en el encuentro de mujeres y exigiendo que se fuera de inmediato.

Estas palabras fueron tomadas y traducidas del zine titulado "Corazones Diaspóricos/Muxeres en lucha: un informe escrito por mujeres de color sobre el encuentro de mujeres Zapatistas del 2018

CORAZONESDIASPORICOS@GMAIL.COM

Antes de que pudiéramos reaccionar al malentendido y explicarle a la mujer Zapatista que la persona GNC que estaba al blanco de su ira no era un hombre, alguien del grupo de compas que viajaban con ellos vino de quien sabe donde y comenzó a ponerse en cara a la mujer zapatista (en serio se le puso de cara en cara), diciendo que los Zapatistas habían anunciado que las personas trans estaban bienvenidas al encuentro, entonces que porque tenía pedo con su compa?

Es cierto. En sus palabras de apertura las Zapatistas dijeron que aquí no importaba si eras “lesbiana o asexual o transgenero o como se diga cada quien”. Todo lo que importaba era que lucharas en contra del patriarcado racista capitalista apesar de nuestros miedos. En el mismo comunicado los Z’s también declararon que “nuestro trabajo va a ser cuidar este lugar para que sólo estén mujeres y no dejar que se meta ningún hombre. porque lo sabemos que son mañosos.” Y si acaso un hombre se mete “pues lo vamos a agarrar y lo vamos a sacar porque claro se dijo que no están invitados hombres.”

Cada uno estaba respaldado por las poderosas palabras al inicio del encuentro, por un lado de este encuentro teníamos una activista de EE.UU. que está dignamente defendiendo a su amistad (probablemente no por primera vez) de la violencia de la mala interpretación de su género y por el otro tenemos a una mujer Zapatista militantemente defendiendo su derecho a un espacio solo para mujeres, el que ella pensó está siendo amenazado por la presencia de alguien a quien ella percibía como un hombre.

En un momento la persona que defendía a su amistad voltio a nosotros, frustrada, y pregunto, “como se dice ‘cis’ en español?” Afortunadamente dos mujeres del equipo de apoyo médico Zapatista pasaba por donde estábamos y completamente calmo la situación, jalo a un lado a su compa zapatista para ver qué ocurría. No pude escuchar de qué hablaban en su pequeño grupo pero tomó unos cuantos segundos para que el equipo médico le explicará que el individuo GNC que está mal interpretando el género tenía todo derecho de estar aquí. Y eso fue todo.

Aunque no minimizó el daño causado por un incidente que muchas de nosotras consideramos transfóbico, también quiero que consideremos que esta interacción ocurrió en territorio autónomo Zapatista, durante el Encuentro de Mujeres, en el contexto de una revolución indígena--una revolución viva, que constantemente está expandiendo, reflexionando, y respirando nuevos límites de posibilidades. Con esto en mente, es importante recordar que muchas Zapatistas no necesariamente tienen experiencia interactuando con realidades trans de un contexto occidental, ni tampoco con el lenguaje utilizado para articular esas lucha. En este caso, pareció muy apropiado que fueron mujeres Zapatistas del equipo médico que le explicaron a su compañera un concepto de género no binario, en vez de que la compañera fuera “educada” por una gabacha estadounidense que le estaba exigiendo una comprensión compartida de términos (en este caso “cisgénero”) que tienen su origen dentro de espacios elites académicos de raza blanca occidentales, especialmente cuando esa gabacha era un invitada en las tierras ancestrales recuperadas de esa mujer indígena.

Esto es solo un ejemplo de todas las complejidades dentro del espacio de encuentro: un tejido de aprendizaje, lucha, dolor y posibilidades. También queremos reconocer que a menudo la carga de estos tipos de encuentros están distribuidas desigualmente--un ejemplo de la jodida relación de poder que existe en nuestra sociedad. Claro, la compañera Zapatista surgió de esta interacción con una nueva comprensión de una expresión de género la cual no conocía anteriormente, pero su aprendizaje se produjo a expensas de un companerx que probablemente tiene que enfrentarse a todo tipo de vigilancias de género jodidas al diario.

A pesar de este episodio, quiero reconocer y apreciar las formas en que diferentes expresiones de género y sexualidades fueron bienvenidas y entrelazadas en el Encuentro de mujeres. La reunión tuvo una fuerte presencia cuir/queer, dando espacio a jot@s, tortilleras, mariposas, marimachas y todo tipo de gente rompiendo las cadenas del género binario para conectar, construir, y compartir su magia entre si mismos. Este espíritu cuir/queer también se reflejó en el programa de talleres, ofreciendo una variedad de pláticas enfocadas en deconstruyendo género y explorando sexualidades disidentes.

Cada mañana, un grupo de señoras de GuateMaya colocaban un altar en el centro del campo de fútbol para rezar con quien lo necesitaba o quisiera. Para mí, la ceremonia más impactante se tomó a cabo en el último día del encuentro cuando las ancianas nos invitaron a tod@s los queers/cuirs presente las de otras sexualidades, otros amores, de todos "cuerpos, cuerpas, y cuerpes" al centro del círculo para lanzar una pieza de copal en el fuego y rezar una oración especial por nuestra comunidad LGBTQ+. Entonces eso fue lo que hice. Dije una oración por todxs lxs ancestxrs queer/cuir, l@s que conozco de nombre y l@s que aún me faltan conocer, y les di gracias por las gemas de sabiduría que nos dejaron y por su guía continuante. Y recé una oración por todos los companerxs queer/cuir por todo el mundo que fueron arrebatadas de esta tierra por la pobreza, la enfermedad, la depresión y todas formas de violencia cis-hetero y les prometí que trabajaría más duro para asegurarme de que esas porquerias dejen de suceder. Y finalmente recé una oración por nosotrxs, los cuir anti-autoritarios pisoteando el patriarcado homofobico a diario. Que existamos en abundancia de alegría, amor, y paz mientras todavía estemos aquí en este planeta, en nuestros propios cuerpes.



## ENCOUNTERING QUEERNESS

The Zapatistas do not claim to be experts on any struggles except their own. Hosting encuentros has been a way for them (and the rest of us) to learn about the specific ways that neoliberalism is fucking us all over and to share and celebrate in the strategies being employed by communities around the world to resist those indignities. With this intention, the encuentro is a practice that brings with it the promise of limitless possibilities for advancing anti-capitalist struggle across cultures and beyond borders.

In real time, however, the space of encounter is not always a smooth process and can bring forth clashes that are challenging, alarming, alienating, and otherwise unpleasant when individuals from completely different contexts gather together for the first time. One such incident that highlights the messiness of encuentro is when a Zapatista compañera misgendered a young Brown gender-nonconforming (GNC) individual from the U.S. that a couple of us were having a conversation with during the 1st day of the gathering.

Now, to be perfectly transparent, while the majority of the people in our crew are queer and live/love/work in community with trans-identified, non-binary, and gender-variant people, our group is made up of cis-women, so I will try my best to portray this interaction with care and apologize in advance for any shortcomings in my analysis.

So there we were, standing near the gates being guarded by the armed soldaderas of the EZLN, in the middle of getting to know some really dope folks organizing around issues of Native Sovereignty and Women of Color empowerment in the US, when a civilian Zapatista woman comes up to us and breaks up the friendly chatter by misidentifying one of our new homies as male. She was very aggressive in her misgendering of this person, telling them that they didn't have a right to be at the mujeres encuentro and demand-

ing that they leave immediately.

...her tone bringing to mind visions of fear-mongering Republican-sponsored bathroom bills, hateful trans-exclusive radical feminist propaganda, and all of the other abhorrent ways that gender-policing manifests back home in oftentimes physically violent ways...

Before any of us could react to the misunderstanding and explain to the Zapatista woman that the GNC person she was targeting was not in fact male, someone from that person's travel group came up from out of nowhere and started getting in the Zapatista woman's face (like really getting in her face), saying that the Zapatistas themselves announced in their opening statement that trans folks were welcomed at this encuentro, so why was she trippin on her friend?

And it's true. In their opening statement, the Zapatistas did say that here, it did not matter "if you're lesbian or asexual or transgender or however you may call yourself." All that mattered was that you struggle against racist capitalist patriarchy despite your fear. In that same opening statement, the Z's also declared that, "Our work will be to watch over this space to make sure only women are here and to not allow any men to come in. Because we know how sneaky they are." And if a man did manage to sneak in, they would, "grab him and kick him out. Because it was stated clearly that men are not invited."

With each being seemingly supported by the powerful words of the opening statement, on one side of this encounter we had a US-based activist who was righteously defending their friend (probably not for the first time) from the violence of misgendering and on the other side we had a Zapatista woman militantly defending her right to a woman-only space, which she thought was being threatened by the presence of someone she perceived to be male.

At one point, the person defending their friend turned to us, frustrated, and asked, "how do you say 'cis' in Spanish?" Thankfully two of the Zapatista's medical support team walked by at that moment and

completely diffused the situation, pulling their fellow Zapatista aside to see what all the commotion was about. I wasn't able to hear what they discussed in their short huddle, but it took all of a few seconds for the medical team to explain to her that the GNC individual she was misgendering had every right to be there. And that was that.

This is just one example of the complexities held within the space of encounter: an entangled lattice of learning, struggle, pain, and possibility. We also want to recognize that oftentimes the burden of these kinds of encounters are unevenly distributed--an exemplar of the fucked up power relations that exist in larger society, but manifest even as we walk together toward creating a more dignified world.

While we don't minimize the harm caused by an episode that many of us may consider to be transphobic, I also want us to consider that this interaction occurred in autonomous Zapatista territory, during the Mujeres Encuentro, within the context of a living, breathing Indigenous revolution that is constantly expanding, reflecting, and creating. Given this, it's important to remember that many Zapatistas don't necessarily have experience interacting with trans realities of a Western context, nor are they familiar with some of the language used to articulate that struggle. In this instance, it felt very appropriate that it was other indigenous Mayan Zapatista women who were able to breakdown a non-binary concept of gender to a less informed fellow Zapatista mujer, as opposed to her getting schooled by a 1st-worlder demanding a shared understanding of terms (i.e. cisgendered) that originate from within white, western, queer academic spaces--especially when that 1st worlder was a guest on that indigenous woman's reclaimed ancestral lands.

Despite this, I do want to acknowledge and appreciate the ways that varying gender expressions and sexualities were generally welcomed and woven into the Mujeres Encuentro. The gathering had a strong queer presence and the schedule had an assortment of platicas centered around *deconstruyendo géneros y explorando sexualidades disidentes*. Every morning, a group of indigenous elders from GuateMaya built an

altar in the center of the futbol field and prayed with whoever needed or wanted to. One of the most impactful of the ceremonies for me took place on the last day when the elders invited all of us queers, *las de otras sexualidades, otros amores, de todos "cuerpos, cuerpas, y cuerpes"* to the center of the circle to throw a piece of copal in the fire and say a special prayer for our LGBTQ+ community. And so that's what I did. I said a prayer for all the queer ancestors--the ones that I know by name and the ones that I've yet to learn about and thanked them for their continued guidance. And I said a prayer for the queer fam all around the world who were taken from us way too soon by poverty, illness, and violence and promised them to do better in my work to make sure that shit stops happening. And finally I said a prayer for myself and for you, my dear, queer, anti-authoritarian sibling struggling for a better world. May we find ourselves in an abundance of joy, levity, and love while we still here on this planet.

This piece was originally published in the Zine:  
Muxeres En Lucha: Women of Color Report Back from  
the 2018 Zapatista Womens Convergence.

[corazonesdiasporicos@gmail.com](mailto:corazonesdiasporicos@gmail.com)